COMEDIA FAMOSA

DE LVIS DE BELMONTE BERMUDEZ.

Perſonas que hablan en ella.

...l Rey.	Fabio.	Iulio.	Pompeyo Colona.
D. Fernando.	Liſeño.	El Conde.	Celia.
...aſtaño.	Oracio	Alexandra.	Floro.

IORNADA I.

Salen D. Fernando, y Caſtaño.

Biçarro acompañamiento.
Con tanta luz, que ſera?
...Entierro. *d. Fe.* De humor eſtà
...l que tiene ſufrimiento
...e oirte: no ay quien te eſpere:
...e noche entierro! *Caſt.* Apurar?
...ues no ſe puede enterrar
...n muerto quando quiſiere?
Como por curioſidad,
eſſe hombre preguntalé
...ue gente es eſta. *Caſt.* Si haré:
...idalgo, por caridad
...e dezid, adonde va
...n eſquadron tan honrado,
...rico. *Fab.* Es un deſpoſado,
quien eſperando eſta
...boda. *Caſt.* Y adonde eſpera?
En eſſa caſa de enfrente. *vaſe.*
... Dios os haga mi pariente
...la pregunta primera.
...Deſpoſado lindo aguero,
...e Eſpaña a caſarte vienes,
...legres ſeñales tienes,
...erte con tu eſpoſa eſpero
...añana: vamos Fernando
...preguntar por tu padre.
...r. No ay coſa que mas me quadre
que ver. *Caſ* Si eſtas deſſeando
el verte en los braços bellos
de tu eſpoſa, y has llegado
a Napoles, que has dudado
el gozar por los cabellos
la ocaſion. *d. F.* Belleza tanta
como tiene eſta Ciudad,
quiero verla. *Caſt.* Si en verdad,
retablo en ſemana ſanta
ſera, ſi la quieres ver
de noche. *d F.* Y la deſpoſada
de aora ha de eſtar tapada,
Caſtaño? *Caſt.* Pues q́ as de hazer?
d. Fe Entrar a verla.
Caſt. Ay tal hombre?
curioſo guſto Eſpañol
tienes. *d. Fe.* Dizen que es un Sol
mi eſpoſa, y ſu fama, y nombre
ſuſpende a Italia: pues quiero
ver ſi es bella eſſa muger,
y ſeruira entralla a ver,
acreditar nueſtro aguero.
Caſt. Ya ſè del pie que coxeas,
todas te parecen bien.
d. Fe. Algunas avra tambien,
que las deſcarte por feas.
Caſt. Yo no te é de acompañar
a ver nobias. *d. F* Pues eſpera,
que al punto ſalgo. *vaſe.*

Cast. Quisiera,
ya que mereci llegar
a la ciudad mas hermosa
que vio la lampara eterna,
agregarme a una taberna,
que la juventud ociosa
parece peligro: al passo
me an salido enrodelados
unos pocos de emboçados:
mas si estos fuessen acaso
merchantes de capas, dado
al diablo estoy.

Salen Liseno, Oracio y Iulio.

Lis. Si perdiera
mil vidas, acometiera
la empresa, estoy empeñado.
Vive Dios que an de saber
el valor de D. Fernando,
y que le estan aguardando
con hazienda, y con muger
su padre, y deudos. *Ora.* Advierte,
que es empresa peligrosa.

Lis. Oracio, y si se desposa
avré echado buena suerte?
Si à entrado ya el Conde Vrsino
a ser de Alexandra esposo,
no es acometer furioso,
el valor abre el camino.
En el peligro mayor
ya Alexandra està asistida,
porque la casan forçada,
y tiene a mi primo amor.
Que aunque no se an visto, suele
ser la fama buen tercero,
robarla esta noche espero,
aunque Italia se desvele
en mi agrauio, y su vengança.

Iul. Mucho te deue el ausente
Fernando. *Li.* Es nuestro pariẽte,
y por las prendas que alcança
de valor, sangre, y nobleça
merece todo fauor,
que pues nos presta el valor
su padre, que es la cabeça
de nuestra casa, es muy justo
que por el nos arriesguemos.

Cast Muchas consultas tenemos,
vive Dios, que es grande el sus[to]
que me dan, que echo de ver,
que atras ay bultos ferozes,
aqui an de molerme a cozes,
saluo mejor parecer.

Lis. Fernando, aunque yo tambien
te conozco por la fama,
tu sangre, y valor me llama:
que no pareciera bien
quando a Napoles llegaras,
y entre tus deudos te vieras,
que esta afrenta recibieras
primero que la vengaras.
Hecha hallaras la vengança
antes que el agravio veas.

Iul. Pues que vengarle desseas,
anima tu confianza. *vans[e]*

Cast. Por Dios, que por esperar
me é visto (en salud se quente)
a pique de delinquente.

Sale D. Fernando.

d. Fe. Como se podrà copiar
su incomparable belleza
para hazer retratos fieles,
sino presta sus pinzeles
la misma naturaleza?
No é visto (despues que veo)
tan hermosa admiracion
del sentido. *Cast.* En conclusion
refocilaste el deseo:
Que ay de nobia? *Fer.* q́ á de ave[r]
paciencia en mi desatino,
pues quise emprender camino
para abrasarme por ver.
Es possible, que por vella

tal estado me truxo
mi desdicha, este es influxo
de alguna enemiga estrella.
No tiene el suelo Español
peregrinas perfeciones?
pues todas son escalones
para que subiesse al sol.
Passava por quantas via
con una aficion templada;
mas esta hermosa casada
turba al sol, y vence al dia:
y assi es inmenso el amor:
la primera vez que llego
a verla, no amor, es fuego
con otra fuerça mayor.
Tan bella essa nobia està?
Viste entre candidas luces,
en los campos Andaluzes,
que fueron Eliseos ya,
lugar al templado Abril
galan, vestido a colores,
manso truhan de las flores,
soplo del aura sutil?
Viste con rosadas huellas
en carroça de rubies,
sobre nuves carmesies
passar abollando estrellas
el alva, y con tierno lloro
la boca bañada en risa,
el lirio a la manutisa,
que ciñe en purpura, y oro,
vestir de granos nevados,
formando (de el sol seguras)
alvillas de perlas puras
en las mesas de los prados?
Viste, Castaño (ay de mi!)
boton de tierno clabel,
que es a la vista pinzel
retocado en carmesi?
Viste la ampellada rosa,
que ostenta al peinarse el dia
blasones de Alexandria,
entre subervia, y hermosa?
Pues con la muger que vi,
tirana de mi alvedrio,
el sol, el alva, el rozio,
rosa, clabel, y rubi,
zelajes, purpura, y oro,
auras, estrellas, y luzes,
es sombra, si lo reduzes
al impossible que adoro.
Cast. Viste un moço a lo Tudesco,
que àzia el toro se adelanta,
y en el cuerno lo levanta
por los pliegues del gruegüesco?
Viste un pelon marquesote
desde el Iueves en ayunas,
que entrando a las azeitunas
queda a pagar el escote?
Viste, queriendo enmendar
un preso el passado yerro,
que apelando del destierro
lo condenan a açotar?
Pues marquesote en ayunas
vendiendo el oro, y el moro,
moço en los cuernos del toro,
açotado, y azeitunas,
sin lo mas que no refiero,
por solo no darte enfado,
todo es sombra, comparado
a un amante majadero.
Fer. Necio estàs, es eleccion
hecha por discurso mio,
poder tiene en mi alvedrio,
suyos mis afectos son.
Pluguiera a Dios, y esta fuera
la que mi esposa à de ser.
Cast. Pues, señor, que emos de hazer
de Alexandra? no es quimera
tu amoroso pensamiento,
quando ya a casarte vienes,
agena muger previenes

al turbado entendimiento.
Preguntemos por tu padre,
que alma, y muger te apercibe.
d. F. Aunque la fama me escrive,
no ay belleza que me quadre
despues que vi esta muger.
Dentro.
Cond. Mueran todos. *Cast.* Bexigaço:
señor ya ha llegado el plaço
para enseñarme a correr.
por un solo Dios te ruego
que no nos coja el edito.
d. F. Quando es agno el delito
no ha de turbarse el sosiego,
No estas conmigo? *Cast.* No sè;
ni aun en mi pienso que estoy.
Con. Rayo de sus vidas soy.
Cast. Señor en Adan pequè,
y aunque yo no lo comi,
sospecho que hablan conmigo:
yo las olivas bendigo,
y en poltrona paz naci.
Sale Axandra.
Ale. No ay defensa que me ampare,
ni valor que me defiendas
cielos socorredme aora.
d. F. De muger son estas quexas:
escucha.
Ale. Vn hombre descubro,
ruego a Dios q̃ tenga prendas
de hombre noble: Cavallero,
que para mi bien lo seas,
una muger desdichada
a tu valor se encomienda,
si acaso agenas desdichas
mueven tu pecho a clemēcia.
Huyendo vengo de mi,
porq̃ en mi pecho se encuentran
peligros que me amenaçan,
y desdichas que me cercan.
El talamo adonde estava,
en monumento se trueca,
y las luzes de mis bodas
van descubriendo tragedias.
Confiesso que soy culpada,
y que merezco mas penas,
si a caso no me disculpan
las que se casan por fuerça.
Galan es el Conde Vrsino,
tiene conocidas prendas
de nobleça, y de valor,
toda Italia lo confiessa.
Mas la provincia del gusto
por otra ley se govierna:
ciega es su razon de estado,
lo que otros aman desprecia.
Por librarme de sus braços
algunos nobles se arriesgan,
que entre los deudos del Con-
heridas, y muertes prueuan.
Esta es mi tragica historia,
si has conocido por ella
quien soy, tu valor me ampare,
porque la vida te deva.
d. F. Huvo suerte mas dichosa
en las que soñadas quentan
fabulas encareçidas!
Señora, no te den pena
los peligros que encareces,
que hasta que a tus pies me ve
rebuelto en mi sangre misma,
è de buscar tu defensa.
Las obras seran testigos,
porque en los nobles, la lengua
vive muda en los agravios.
Ale. Nuestra vitoria es la ausencia
d. F. Tu nombre saber desseo.
Ale. Encubrirme importa: Celia
me llamo: de ti me fio:
hasta saber su nobleza,
no à de saber que me llamo
Alexandra. *Ap.*

r. Mueran, mueran.
Huye por aqui, señora.
Tras ti voy.
Quien tal creyera.
en el Conde, y Fabio, rindiendo a Iulio.
Villano, viuen los cielos,
que aqui me holgara que fueras
alguna abrasada imagen
de aquellas que el sol calienta
en su rosado camino,
porque los hombres me vieran
sobre montes de vengança
subir assombrando estrellas.
Dime, adonde està mi esposa?
quien de mis braços la lleva,
quando me dava los suyos
despues de amantes promesas?
Sino te vence el dolor
de ver perdida tu prenda,
sabras quien es tu enemigo.
n. Quien es? *Iu.* Liseno que espera
al Español D. Fernando.
n. Es de quien Napoles quenta
encarecidos trofeos,
hecha en su alabança lenguas;
que es Mendoça por su madre,
y que por su padre hereda
el blason de los Colonas?
El mismo, y a quien respetan
sus deudos por su valor:
prometieronle en Valencia
a Alexandra por esposa,
y aora en estas galeras
que àn llegado, le esperavas;
y viendo que la promessa
tu casamiento la impide,
con la passion que le ciega
de ver, Liseno, rompida
su palabra, nos dio quenta
a los que, con èl venimos,
y acometiendo la empresa,
que à paracido impossible,
fue el causador de tu afrenta;
dandonos, por conocernos
el nombre, como en la guerra,
a la casa de plazer,
que tambien es fortaleza,
que el mar considera humilde
de essa montaña pequeña,
que es de Pompeyo Colona,
cavallero de altas prendas,
y padre de D. Fernando,
el que la robó la lleva.
Esta es la verdad, y advierte,
que el temor no me venciera,
si la piedad no obligara
a considerar tu afrenta.
Con. Vete en paz, q̃ a quien pregona,
que le da mi agravio pena
mas que su peligro mismo,
hecha tiene ya experiencia
de que sabra en la ocasion
dar silencios a la lengua,
por no morir confessando.
Iu. Quiera el cielo que possеas
tu robada prenda, Conde,
que tu valor, y nobleza,
hasta enemigos obliga. *vase*
Con. Fabio, mas nuevas quimeras
descubro en su confusion:
a otro blanco se endereçan
las sospechas de mi agravio.
El Rey (ni aun las mudas piedras
quisiera que me escucharan)
solicitò la belleza
de Alexandra, yo lo é visto,
y si a la casa la llevan
de Pompeyo, es orden suya;
porque retirarse en ella
Pompeyo en esta ocasion,
dà mas fuerza a una sospecha,
que

que sola una Magestad
pudiera tomar licencia
para quitarme al honor.
Fab. Aduierte, que es fama cierta,
de que espera a don Fernando,
Pompeyo Colona. *Con.* Sea
tan verdadera la fama,
como es notoria mi afrenta:
Yo sè que es orden del Rey.
Fab. Y quando del Rey lo sea,
como se à de presumir,
si aora el Colona espera
a su hijo, que a su casa
lleve tu robada prenda
para el Rey quando la guarda
para don Fernando? ciega,
con la passion, y el enojo
tienes el alma. *Con.* Tu aumentas
mi sospechosa verdad.
Pero si rayos engendra
el cielo en ofensa mia,
è de ver si es fortaleza
la casa de mi enemigo.
Verè si valientes peñas
alçan coronados muros,
que de mi rigor defiendan
al vil tercero del Rey,
pues obligaciones niega.
El que seguirme quisiere
de mis deudos, esta ofensa
le notifico por suya.
Fab. Donde vas? *Con.* A donde vea
el mar, que le baño en sangre,
quantos peñascos se afeitan
en el crisfal de sus ondas.
Fab. Como tuya es nuestra deuda.
Con. Pues a la montaña, amigos,
y muera mi agrauio, muera.

Vanse. Sale Pompeyo.

Pom. Las galeras ya en el puerto,
y mi hijo aun no á llegado.
sabiendo que se à embarcado!
cielos, si en el mar se à muerto!
Nuevo pesar; mas si acaso
en llegando le auisaron,
como a Alexandra casaron
anoche; boluiendo el paso
dio la buelta, por no ver
su afrenta, y tambien la mia.
Mirarlo mas bien podia,
el Conde Ursino, y saber,
como era prenda guardada
para mi hijo Fernando:
de pena, y dolor temblando
estoy, de ver empeñada
mi familia con la suya;
no fuera la vez primera,
que Italia en vandos se viera,
por mas que estos lanzes huya.
Ya abre sangrientos caminos
mi desdicha, quiera Dios,
que no imitemos los dos
a Guelfos, y Gebelinos.
Esta casa de plazer.
de donde el mar considero,
llamarla desde oy espero,
sepulcro, en ella é de ver
perdido el sosiego mio
con la vida: gente viene,
si acaso noticia tiene
de Fernando?

Sale un criado.

1. Aunque confio
del respeto que te deve
Italia entre vandoleros,
ay atreuimientos fieros,
el mas cobarde se atreve
a la crueldad mas feroz.
Pom. Porque lo dizes Léonido?
1. La montañuela á subido
con prisa, y passo veloz
gente, y da que sospechar,
porqu

porque el rostro traen cubierto.
om. Suele seruilles de puerto
la aspereça del lugar
a delinquentes. *1.* Señor,
que te retires te pido.
om. Cuerdo tu consejo á sido,
que si alguien quiere favor,
podrà en mi casa pedillo,
pues siempre a todos le ofrezco.
Vase. Salen Castaño, D. Fernando y Alexandra.
Cas. Padre del yermo parezco
en la hambre, un panecillo.
aunque lo truxera un cuervo,
viniera de molde aora.
Ale. Que dizes? *Cast.* Digo, señora,
que en tales casos reservo
hambre alguna porcion;
y que por no aver cenado
anoche, nos á faltado
la congrua sustentacion.
Caminar, y sin cenar,
y en ayunas verme el sol,
prueva es de buen Español.
F. Pues de esso te âs de espantar?
el angel que me acompaña
no à hecho el mismo camino?
Ast. Señor, no ay angel divino,
que suba a pie una montaña;
yo si, que soy pecador,
porque ellos volando van;
si le dixo Dios a Adan,
comeras de tu sudor,
como yo vengo sudando,
y no tengo que comer?
Bien sabes encarecer.
Cast. No el vino. *Fer.* Estoi desseando
señora, que me digais
el seguro que teneis,
â quitarâ, porque gozeis
el descanso que os negais;
Que en tan dichosos trofeos,
feliz fuera aver tenido
un alma, que como á sido
capaz de vuestros deseos,
lo fuera del dulce peso,
que de vuestro cuerpo hermoso
goza este monte dichoso,
ufano con el sucesso
de tantas venturas mias.
Ale. Si el peso aliviar quereis,
el que mas grave hallareis
lo causan melancolias.
Mas de suerte a mis sentidos
la pena, y dolor templais,
que dulcemente alegrais
el alma por los oidos.
A medida de mis penas
os hizo discreto el cielo,
y es de manera el consuelo,
que las considero agenas.
Alfin, obligada estoy
entre mi piadoso lloro,
a conocer que el decoro
aveis guardado a quien soy.
que no é menester saber
la nobleza que heredais,
sino saber que guardais
el respeto a una muger.
Y os doy palabra, señor,
que tan honrada amistad
la estime con voluntad,
y la pague con amor.
Que no està el alma muy lexos
de borrar ciertas memorias.
Fer. Y son de passadas glorias?
Ale. El sol mostró unos reflejos
de luz, pero estuvo ausente,
y lo que no ven los ojos,
ni da gloria, ni da enojos:
y mas si la luz presente
tiene la fuerça que veo.

Fer.

Fer. Pues que fuerça hallais en ella?
Ale Las memorias atropella
de alguna auſente deſſeo:
y tanto, que ſi viniera,
y de nuevo conquiſtara,
tan borradas las hallara,
que aun yo no las conociera.
Perdona, auſente Eſpañol: *Ap.*
pero ſi jamas te é viſto,
no te ofendo ſi conquiſto
nueva luz, preſente el Sol.
Caſt. Aſſi te dexas vencer?
pero nunca es nuevo en ti.
Fer. Si nunca a Alexandra vi,
en que la llego a ofender?
Puede la imaginacion
formar tan hermoſo objeto,
qué no lo dexe ſugeto
con hermoſa admiracion.
El que la viſta percibe,
ſiempre fue noble ſentido:
mas la viſta que el oydo
la fama a vozes eſcriue,
y engañé por fama el
una auſente perfeccion,
otra è viſto, y es razon
que me agrade lo que vi.
No eſtà muy lexos, ſeñora,
la caſa, ſi es la que veis,
donde ſegura teneis
la vida del que os adora.
Que como mi vida eſtriva
en que vos ſegura eſteis,
es bien que vos os guardeis,
porquè yo ſeguro viua.
Caſt. Buen retruecano.
Ale. Eſperad,
que è viſto acercarſe gente:
y es el temor tan valiente,
que à hallado capacidad
para turbar mis ſentidos?
cielos, ſi es gente del Conde?
Caſt. Bien negocia el que ſe eſconde:
los rayos del ſol vencidos
dexan con hojas, y ramas
los arboles que miràis,
y os guardarè ſi guſtais;
porque amparar a las damas
fue ſiempre mi profeſſion.
Ale Bien dize: mas vos tambien
que os encubrais os ſuplico,
Fer. Jamas el animo aplico
al temor: ſabremos quien
ſon los que vienen ſubiendo.
Caſ. Que bien por amor te empeñas
Fer. Eſtos arboles, y peñas
iran vueſtra luz cubriendo,
ſeñora, y nada os dé pena,
mientras ſuſtento la vida.
Ale Partirè de amor vencida,
como de congojas llena.
Fer. Valor empeñaos aqui.

Salen Liſeno, y Oracio.

Liſ. Si pienſas que campo, y monte
an de valerte, diſponte
para defenderte aqui,
de quien te concede apenas
lugar de arrepentimiento.
Fer. Siempre vi llavarſe el viento
palabras de injurias llenas.
Pues tienes deſnudo azero,
hombre vil ſeràs, ſi hablares,
demas, que mientras callares
te juzgare cavallero.
Aunque ninguno, haſta oy,
como ſe precie de honrado,
acometiò a compañado.
Liſ. Yo por diſculpa te doy,
que quando ſalgo a reñir
me precio de aventurar:
mas quando importa el ganar,
ſalgo a matar y a rendir,

Esta muger que te sigue
es para una prenda mia,
mira si la cortesia
será razon que me obligue,
quando la vengo a cobrar,
que riña a lo cavallero.
er. Pues si en el campo no muero,
tarde la podrás llevar.
r. Lisenio, a tu alcance llega
el Conde con mas criados.
s. Pues ya estamos empeñados,
cubrete el rostro. *Fer.* Que ciega
es la fortuna, mas gente
para mi desdicha envia.
rd. No atribuye a cobardia
el capitan, si es prudente,
retirarse en ocasion,
sino án de valer las manos.
Salen el Conde, y Fabio.
m. A un hombre solo, villanos?
Esperar no es discrecion,
Lisenio.
f. El consejo es sabio. *Vase.*
nd. Villanos, como huis?
r. Si en mi defensa venis,
quien à de buscar mi agravio?
que a vuestra valiente espada,
tiembla el monte que mirais.
Mirad, señor, que agraviais
vuestra resistencia honrada.
Que sino vieran valor
en vos, mui poco importara
que yo a serviros llegara.
r. Dexad que estime el favor,
con publicar, mientras viva,
que de vuestra mano fue.
Yo, vuestro valor, harè
que en bronzes el tiempo escriva;
que aunque estos son vandoleros
un honrada obligacion,
sus caudillos siempre son
agraviados cavalleros,
que enseñan solo a matar.
quien soi sabreis algun dia,
que aora una empresa mia
no me concede lugar.
En la casa que mirais
para serviros espero.
d. F. Ya de vuestra priesa infiero
que con pesadumbre vais,
y será estimarme en poco
no admitirme en la ocasion.
Con. Vengo siguiendo un ladron,
y de manera provoco
la furia del pecho mio,
que si le enquentran mis braços,
pienso hazerle mas pedaços
que tiene este monte frio
peñas, y arboles. *d. F.* Yo estoy
tan obligado, a serviros,
que por fuerça è de seguiros.
Con. Y yo satisfecho voy
del favor que me ofreceis:
pero esperadme a la puerta,
mientras mi dicha concierta
el bien que espero. *Vase.*
d, F. Hallareis
a quien serviros procura:
ya no ay temor de enemigo,
que con tan valiente amigo
tandré la empresa segura.
Sale Pompeyo.
Pom. Cavallero, si venis
del temor de vandoleros
al amparo de mi casa,
el favor lo teneis cierto,
que la sangre, y mi piedad
mueven de suerte mi pecho,
que con el alma recibo,
los que en mi casa defiendo.
d. F. No sin causa a vos me guian
los dichosos pensamientos

de una prenda à quien adoro.
Y aunque es accion de mancebos
el amor, y a vuestras canas
se deve honesto respeto;
quiero deziros la causa,
porque disculpeis mi yerro:
mas ella os dira mejor
la justa razon que tengo
de adoralla, y de servilla.

Sale Alexandra.

Pom. Valgame el piadoso cielo! *Ap.*
no es esta Alexandra? si.

Ale. Señor, al amparo vuestro,
donde el honor, y la vida
descubren seguro puerto
viene la desdicha misma:
una muger que en los riesgos
se atrevió à buscar discursos
para investigar remedios.
Yo soy.

Pom. Aun diziendo el nombre
dudo el poder conoceros,
que desvanecen verdades
sombras de infames sucessos.
No sois esposa del Conde?
no os lo dan por justo dueño
el honor, y el matrimonio?
pues como pierden respetos
prendas de nobles mugeres,
si para afrentarlas vemos
a las tinieblas con ojos,
y con lenguas al silencio?
Vive Dios, que à no mezclarse
piedades, y atrevimientos,
que yo mismo os entregara
a quien os hiziera exemplo
de castigada hermosura,
para que se olvide el tiempo
de maridos que reciben
prendas que una vez perdieron.

Ale. Señor,

Sale el Conde.

Con. Esta es Alexandra. *Ap.*
Cavallero, ya os presento
la ocasion en que podeis
favorecer mis intentos.
Esta es la prenda que busco,
y a vuestro lado me atrevo,
a no temer esquadrones
de enemigos contrapuestos.

Pom. Que de peligros me cercan: *Ap.*
el Conde es este? *Ale.* Al estremo
de mi desdicha é llegado.

Fer. Ha visto jamas el tiempo *Ap.*
tan apretada ocasion?

Con. A que aguardais? pues tã presto
no reconoceis servicios?
No puse al peligro el pecho
para salvaros la vida?
pues como con tal silencio
pagais deudas conocidas.

Fer. Que os devo amistad confiesso,
pero escuchadme a esta parte.

Ale. Señor, si los escarmientos
âs de darlos con mi vida,
ya me tiene muerta el miedo;
y si piedades te obligan,
sirvame de privilegio
tu casa; mira que el Conde,
por agraviado, y sobervio,
à de vengar con mi sangre
tan conocidos desprecios.

Pom. Confusiones y peligros
me ofrecen dudas, y miedo. *Ap.*
que é de hazer para guardarla,
que aunque culpada la veo
en los desprecios del Conde,
y en negarse al casamiento
de mi hijo; miro al fin,
que es muger: al mismo viento,
oy has de vencer, Leonido,
que a mi cargo queda el premio

de

de tu cuydado: a Alexandra
la ás de llevar donde el cielo
sirva de testigo solo.

Leo. Seguro será un Conuento.

Pom. No es seguro, porque el Conde
podrá perdelle el respeto,
que el furor, y la vengança
se atreven a sacrilegios.
A casa de mi sobrina,
Celia, si el mudo silencio
guarda el respeto a la lengua,
puedes llevarla. *Leo.* Yo te ofrezco
la diligencia, y cuydado.

Pom. Parte pues.

Ale. Permita el cielo
que tanto favor os pague. *vanse.*

Fer. Que importa que esteis resuelto,
Conde, yo tambien lo estoy,
y soy tambien cavallero
como vos; y en esta casa,
aunque no conozco al dueño,
tienen sagrado seguro,
los que pregonando miedos
saben que en ella se amparan,
despues que yo los defiendo;
porque no è de permitir
que le perdais el respeto
a una muger. *Pom* Si mis canas
pueden servir de terceros
para templar vuestro enojo,
Conde, de mi parte os ruego,
que mireis mas bien la causa
del agrauio que os àn hecho.

Con. Ya sé de donde procede,
que no huviera atrevimientos
en vuestra casa conmigo,
sino resultara el fuego
de esfera mas levantada:
mas ya que agravios contemplo
donde ay causas superiores,
bolverè con mas acuerdo
por mi honor donde le cobre:
sabrá el mundo, por lo menos,
que de su lascivo amor
os hizo el Rey instrumento.
Y vos, que tan presumido
venis a Reyno estranjero,
a ser defensor de damas;
si como de tan soberuio,
de cauallero os preciais,
yo os daré a entender que puedo.

Fer. Yo no è de entenderlo aqui,
y porque ahorremos tiempo,
mal gastado con palabras,
dezid donde podré veros.

Pom. No es razon que yo permita
que desnudeis el azero,
quando lo puedo impedir
con mis criados, y deudos.
Templad la indiscreta furia,
y dadle lugar al tiempo,
que es quien ofensas olvida.

Con. No la olvidaran mis zelos
hasta que muera: Español,
yo veré si tan soberuio
blasonas estando solo.

Fer. Solo en el campo os espero.

Con Vedme en palacio esta tarde,
a donde concertaremos
plaço, y cãpo. *Fe.* El cielo os guarde.

Con Y tambien os guarde el cielo.
Pompeyo, mirad que soy
de Alexandra el justo dueño,
y que obediencias del Rey,
nacidas de mi desprecio,
avrán de costar mas vidas,
que sobre este monte vemos
peñascos que le coronan.

Pom. Esperad. *Con* Esto os advierto,
y que favores injustos
no han de alcançar privilegios
para assegurar las vidas,

donde ay infames conciertos. *vaſe.*
Pom. Que enigmas ſon las del Cõde?
que ſoy del Rey vil tercero,
en ſus amores, me dixo:
ni lo alcanço, ni lo entiendo,
palabra fue deslumbrada.
d. F. Señor, pues lograrſe veo
mis eſperanças dichoſas,
gozô el alma juſto premio
con la prenda que guardais.
Pom. Fuera yo muy loco y necio,
ſi en ocaſion ſemejante,
que eſtà amenaçando rieſgos
a mi caſa una vengança,
quiſiera aumentar el fuego
con entregaros la cauſa.
Yo la guardo, porque eſpero
que buelva a poder del Conde,
pues todo lo vence el tiempo,
y no ay agravios de hõnor.
Demas, que ſino ſabemos
quien ſois, porque è de entregaros
una muger, que es exemplo
de nobleça en nueſtra Italia.
Fer. Reſpeto os guardo por viejo,
para no cobrar por fuerça,
lo que vos deſpues con ruegos
me aveis de ofrecer humilde;
que aunque os pareſco eſtrangero
y Eſpañol, Napoles tiene
ya de mis padres, y abuelos
noticia por ſus blaſones,
porque mi padre es Pompeyo
Colona, a quien guarda Italia
reconocidos reſpetos.
Y quando por mi valor
me niegue mi prenda el cielo,
ſabrà cobrarla mi padre *vaſe.*
Pom. Hijo eſpera por conſuelo
de tu padre: eſte es mi hijo,
ſeguilde, que es el eſpejo
en que mis ojos ſe miran.
Caſt. El viejo à perdido el ſeſo.

JORNADA II.

Salen el Rey leyendo un papel, y Iulio y Floro.

Iul. Quien ſe atreverà a dezille
al Rey, que ſe deſposò
Alexandra anoche? *Flo.* Yo.
Iul. Buen modo de divertillo,
para que olvide el amor
en que eſtá perdido, y ciego.
Fl. Antes porque temple el fuego,
ſera aviſarle mejor.
Rey. Lileno, oye por tu vida:
viſte tu miſmo eſcrivir
el papel? *Iul.* Que è de dezir,
ſi fue la hiſtoria fingida
para templalle ſu fuego?
O nunca entrara en Palacio
a ſervir. *Rey.* Dime deſpacio,
ſi al dichoſo puerto llego
de un amor tan bien nacido;
que aunque lo dize el papel,
quedar puede el dueño del
quexoſo, y arrepentido.
Y aſſi quiſiera ſaber,
ſi Alexandra lo eſcriviò
en tu preſencia. *Iul.* Pues yo
para que lo avia de ver?
no baſta que lo eſcriviera,
y el ſecreto me encargara?
Rey. Necio, que poco repara
tu diſcurſo: ſi pidiera
la pluma para eſcrivir,
como eſtuvieras preſente,
vieras en ſu hermoſa frente,
ſi ſabe amar, o fingir.
Iul. Siempre es la primer mentira *Ap.*
de las demas eſcalon,
y es (metido en la ocaſion)

co-

cobarde el que se retira.
Por parecer circunstancia,
que no era importante aqui,
callé, que escriuirla vi.
. Es la demas importancia,
y el mas seguro favor,
que esperar puede el deseo.
. Contenta escriuio.
. No creo
tanto bien: loco es amor.
Salen Celia, y un criado.
Celia, señor, viene a hablarte.
. Celia, que nuevos cuydados
pueden ser los que te obligan
a visitar mi Palacio?
. Cuydados son de mi honor,
que porque està a vuestro cargo
no tomo yo la vengança
al passo de mis agrauios.
Palabra de honrarme distes,
y es vuestro descuido tanto,
que os la è venido a pedir,
quando es sin remedio el daño.
Pues vuestros abuelos digan
en los sepulcros dorados,
entre barbaros pendones
de vencidos Africanos,
(que bien los difuntos Reyes,
entre piras de alabastro,
con venerable silencio
saben honrar sus vassallos)
si parte de su grandeza
la deven a mis passados,
en cuyos valientes ombros
hallò su opinion descanso,
que costas del mar Tirreno
no vieron moriscos vasos
passar mendigando puertos
entre amarillos espantos.
Y el Bravo Rey de Cicilia,
que con el nombre de Bravo
vistiò de assombros a Italia
sobre sus Latinos campos.
Quantas vezes, diga el mundo,
mis mayores le encerraron,
peinando con sus baxeles
de sus puertos los peñascos.
Y aquel temeroso dia,
que con doze mil cavallos,
y quarenta mil infantes
señalò postreros plaços
para acabar diferencias,
y toda Europa temblando,
le dio vuestro abuelo al mio,
el baston por mas soldado.
Y en las abrasadas faldas
del Mongibelo, tocando
las trompetas, como Cesar
sobre los Emarios campos,
a cuyo medroso estruendo,
en sus quiebras resonaron
Pindo y el feroz Pangeo
vestidos de huesos blancos.
A quien imitando entonces
disformes ecos, doblaron
el Paquino, y el Peloro,
tragicos Anfiteatros
de los soldados vencidos,
pues mi abuelo acaudillando
los nuestros, no hallò en tres horas
sin heridas un contrario.
La hermosa fuente Aretusa
de Sicilia, en cuyos braços
descansa el amante Alfeo,
viò sus cristales manchados,
tanto, que el sagrado rio
tuvo a la corriente el passo,
por no mezclar con sus aguas
la sangre que vio en el campo.
Esta, y las demas vitorias
conserva en archivos claros
el tiempo, que en sus memorias

me

me dà qrivilegios tantos.
Para mi fueron sus triunfos,
para mi los conquistaron,
porque las mugeres nobles
los sustentan con go çarlos.
Los varones excelentes
mueren por su Rey lidiando,
para que lleguen los premios
a las hijas que dexaron.
Yo para aumentar mi honor
le di la palabra, y mano
al ingrato Conde Ursino,
que entre juramentos falsos
quebrantó la suya al cielo,
dexando en peligro tanto
mi honor, que por la opinion
puede ya quedar manchado.
Visitò mi casa el Conde,
que atropellando recatos
dio mas vida a la sospechá,
y desenfrenò los labios.
Sino se casan (dezia,
libre el vulgo temerario)
bueno està el honor de Celia.
Que dirà aora, infamando
mi nombre, quando supiere
que està ya el Conde casado,
diziendo la fama a vozes
que pudo verlo en mis braços?
Anoche a darme el aviso
partió a la posta un criado,
a mi casa de plazer,
si puede averlo en agravios.
Y yo con la misma prisa,
como Faeton despeñado,
di la buelta a una carroça,
rebentando los cauallos.
No quise entrar en mi casa,
hasta darte en tu Palacio
quexas, de que no as cumplido
la palabra que me às dado.
Que no se atreviera el Conde,
sin tu licencia a intentarlo:
casôse con orden tuya,
vengando enojos pasados,
que con mi padre tuviste.
Sirvaos de exemplo, criados
de Afonso, la ofensa mia,
pues su palabra quebrando,
dexa sin honra mi casa,
mientras yo resuelta en llanto
voy abreuiando las horas,
para la muerte que aguardo:
que aunque no sirven las quex
de remediar los agravios,
podran servir de que el mundo
te llame a vozes ingrato.
No te echarè maldiciones,
que eres mi Rey soberano;
demas, que tales vengança s
se engendran en pechos baxos.
Quexas, si darè a los cielos,
para que esconda los rayos
el sol al turbado aliento,
que el pecho despide en vano,
que no es justicia que el sol
calienre con rayos mansos
a un Rey que haze injusticias,
que està permitiendo agravios,
que està olvidando servicios,
que està acreditando engaños,
que da a la lisonja oidos,
y cierra al favor los labios.
Rey. Celia, que dizes? no adviertes
que son mis blasones claros,
mas porque guardo justicia,
que por enojos que guardo?
oy veras escarmentados
atrevimientos del Conde.
Mas dime sabee acaso
con quien se â casado? *Cel.* En est
naciò tambien desdichado

amor: mi mayor amiga
io de espcfa la mano.
o ya con la esperança
me dais de castigarlo,
odrá templar mi pena,
odra enxugar mi llanto,
que Alexandra no goze
traidor Conde los braços. *vase.*
ue escucho? valgame el cielo!
o q̃ es esto? *Iu.* Ya aguardo *Ap.*
uerte en su indignacion.
omo con tan nuevo engaño,
erdad me as encubierto?
ñor. *Rey.* Ya se desataron
magenes de furias
venganzas: ò que avaros
ron los cielos contigo!
e hizieran hombre claro
la sangre y el poder,
a no darle a mi braço
eshazerte, verguença,
no al castigarte enfado.
o pagarâ mi enojo,
caso puede templarlo,
nas barbaro castigo,
Conde, este villano,
quando no por amante,
en en zelos me abraso,
igaré como juez
ero, a verle casado
icenoia de su Rey,
gando el zeloso agravio
la capa del castigo.
l Conde y Pompeyo, cada uno por su puerta.
un que en mortales espantos
enaçassen mi cuello
encia, cuchillo, y brazo,
iré que es Rey injusto,
r de mi casa, y mi lado
adó robar a mi esposa,

Pom. Que porque yo prive tanto
con Alfonso, me mormuren,
que para su gusto guardo
la injusta prenda del Conde.
Vive Dios, que es menoscabo
del claro honor que sustento,
y que ha de ver desengaños,
de que su privanza escuso.
Rey. El alma esta vacilando
como vengaré mis zelos:
Pompeyo, dadme los brazos,
seais del campo bien venido.
Con. Propios son estos regalos *ap.*
de auer sido su tercero:
quiero llegar a afrentarlo
con mi vista, y a quexarme
a la causa de mi agrauio.
Rey. Dezid, como no me hablais?
Pom. Las injurias an cerrado
el passo a la voz. *Ap.*
Con. Señor,
si se precian de Christianos
los Reyes. *Rey.* No os disculpeis.
Con. Mirad.
Rey. Ya està bien mirado:
salid de Napoles luego,
tres horas os doy de plazo,
mientras preuengo el castigo,
venid, que tengo que hablaros,
Pompeyo. *Po.* O priuanza injusta!
Vase el Rey.
Con. Huvo en exemplos tiranos
otro que se iguale al mio?
Por escusar embarazos
de mis justissimas quexas,
me destierra de Palacio,
y de la Ciudad: ha cielos!
si yo os ofendo, vengaos
en mi vida, no en mi honor.
Y tu, consejero sabio,
privado del Rey, no miras

quien

quien soy? que si por Privado
te atreves al Conde Vrsino,
se vera el suelo Italiano
con la sangre tuya. *Pom.* Conde,
si tan arrogante, y bravo
te as pintado con un viejo,
porque le faltan las manos:
a Napoles ha venido
ya de España D. Fernando
mi hijo; a buscarle voy,
para que vengue mi agravio
en tu vida, antes que el Rey.
Con. Parte, Colona, a buscarlo,
si pretendes verle muerto.
Salen D. Fernando y Castaño.
Fer. Ultimo a tiero he hallado,
Conde. *Pom.* Mi hijo es aquel; *Ap.*
el amor está luchando,
para dezirle quien soy:
pero no es bien que en Palacio,
que es sagrado de los Reyes,
le incite con mis agravios,
para que los vengue aora.
Fer. Tendreis desengaños tantos
de quien soy, y de que puedo,
como lo vereis, quitaros,
no la muger, pues no es vuestra,
que antes de daros la mano,
porque os aborrece, quiso
huyendo, desengañaros,
de que sus deudos por fuerça
quisieron casarla, quando
pretensiones diferentes
la obligan: vamos ad caso.
Digo, pues, sobervio Conde,
que en la plaça, y en el campo
os quitarè cuerpo a cuerpo,
aunque blasoneis biçarro,
pues no ha avido possession
de prenda, palabra, y mano,
hasta la esperança misma,
si la teneis de casaros.
Cond. Esto mi valor permite?
y que le sirva el Palacio
de escudo para ofenderme!
Pom. Que assi se empeñe Fernando,
sin ver el lugar que pisa:
solo puede remediarlo
el Rey; a avisarle voy. *vase*
Con. Alientos desesperados
son, por ventura, los tuyos,
y para matarte, aguardo,
loco Español, a saber
con què fuerza, con que braço,
con que promessa, con que
seguro, con que mandato
hiziste el mayor delito,
que barbaros intentaron?
Fer. Conde si me conocieras,
juzgaras, que otros agravios,
que este no lo puede ser
mas, que en el gusto an librado
la execucion en mi aliento,
y la vitoria en mi brazo.
Con. Luego, sin mas intencion
que la tuya. *Fer.* Ya me canso
de villanas presunciones.
La prenda que estimas tanto,
yo la saquè, y la librè
de los eternos enfados
que le dieras, siendo tuya,
porque para mi la guardo,
que yo solo la merezco
con mas ventajas. *Con* Villano,
aunque te defienda el sol.
Empuñan las espadas. Salen el Rey, y Pompeyo Colona.
Rey. Que es esto?
Pom. No son agravios
da honor, por leve disgusto
tuvieron, señor, entrambos
esta diferencia aora.
Rey. Qualquiera es en mi Palacio,
graue delito: y pues saben

que lo es, y han quebrantado
el respeto, y el decoro,
que estrangeros y vassallos
a las casas de los Reyes
guardan siempre; es caso llano,
que no por causa ligera,
como dezis, se empeñaron:
yo è de saber la verdad.
Con. Castigo mayor aguardo; *Ap.*
que a medida de su gusto
pinta el Rey mi desacato,
para salir con su intento.
Pom. Señor, el no averos dado
quenta. *Rey.* Dezid.
Apartase con el Rey.
Fer. Si la muerte *Ap.*
no llega a estorvarme el paso,
vive Dios, que á de saber
este Conde temerario,
que puedo en su casa misma
entrar yo solo a matarlo.
Pom Por Alexandra, señor,
es la contienda. *Rey.* Admitado
me dexais. *Pom.* No à de saber *Ap.*
que es mi hijo D. Fernando,
ni que a Alexandra pretende,
porque me descubra claros
sus pensamientos el Rey:
que si (como à publicado
el Conde) la solicita;
podrè avisar a Fernando,
que no se case con ella;
que fuera afrentoso caso
venir de España a casarse,
con quien pudiera aver dado
prendas de su honor al Rey.
Digo, señor, que llegando
aquel biçarro Español,
donde pudo anoche acaso
por espadas y vozes,
supo el sucesso, quando
salió turbada, y medrosa
Alexandra: y animado
el Español con su vista
y la piedad, pues llorando
le contô que la casavan
con el Conde, con forçado
gusto, y que diera mil vidas
antes de darle la mano:
la llevò para guardalla
en mi quinta, quando armados
el Conde, y criados suyos,
al coronarse de rayos
el sol en su primer cuna,
al Español alcançaron
cerca de mi casa misma,
donde quisieron matarlo,
si mis canas no estorvaran
su intento: mas declarando,
que ni a la dama conoce,
ni la guardò por agravio
del Conde, ni que en su vida
bolvera a verla, dudando
destas verdades el Conde
remitió su ofensa al campo,
adonde solos se viessen.
Mas como aora en Palacio
se àn visto b[illegible] el enojo
tan sin respeto a empeñarlos.
Rey. Huvo mas feliz sucesso, *Ap.*
que no se án dado las manos?
Pom. No señor.
Rey. Y a donde está
Alexandra? *Pom.* Con recato,
y silencio. *Rey.* Ay mayor dicha! *ap.*
Pom. La envié con un criado
a casa de mi sobrina
Celia. *Rey.* Parecen encantos *Ap.*
de fabulas bien texidas.
Oi verè mi amor premiado,
y castigare del Conde,
sin que llegue a imaginarlo,

 mis

mis zelos, quando destierro
por las causas que aveis dado,
a mis enojos bolveis
para irritarme con cargos
de nuevos delitos, Conde,
pretendiendo en mi Palacio
ofender a un estrangero,
de quien estoy informado,
que os iguala en sangre, y nombre.
Pues vive Dios, que los plaços
de vuestra vida se abrevian,
como no le deis la mano
a Celia, a quien ofendeis
con desprecios tan villanos,
que su honor publica el vulgo,
que vive ya a vuestro cargo.

Con. Señor advertid que yo.

Rey. Esto ha de ser. *Con.* No ay espãtos
en la muerte, en hierro, y fuego
que cubran blasones claros
de mi sangre; vive Dios, *Ap.*
que ha de verme el sol vengado
de quantos mi ofensa buscan;
y que é de verme en los braços
de Alexandra, si lo estorvan
con mortales embaraços
zelos del Rey encubiertos,
que son en mi amor agravios.
Español. *Fer.* Ya os è entendido,
creed que sabrè buscaros.

Con. Hallareisme siempre.

Fer. El mundo
sabe, como no dilato
la satisfacion que busco.

Con Pues salid mañana al campo.

Fer. Solo? *Con.* Solo, que solo
os espero. *Fer.* Y yo os aguardo.

Vase el Conde.

Rey. Por tan buen sucesso mio,
ha de quedar oy premiado
este biçarro Español,
pues pudo su espada, y braço,
(sin pensar que me servia,
librar al mayor milagro
de la belleza, de un hombre
que le da su nombre enfado.
Español sois? *Fer.* Si señor.

Rey. Ya yo estoy bien informado
de la ocasion que os dio el Conde
mas vos conoceis acaso,
quien eran los que a essa dama
con tanto riesgo libraron
del Conde, hasta que ella pudo
ponerse en la calle en salvo,
para que hallaran en vos,
dulce puerto sus agravios?

Fer. Sospecho que deudos suyos,
segun me dixo, informados
de la fuerza que padece.
della misma supe el caso.

Rey. Venid conmigo. *Fer.* A servirte
irè: ven tras mi, Castaño. *vanse*

Salen Alexandra con manto, y Leonida Finea y Iulia.

Ale. Pesame de aver venido,
si Celia en su quinta esta.

Iul. Señora, no tardara.

Sale Celia quitandose el manto.

Cel. Valgame Dio ! *Ale.* q́ te espãta
Celia, de verme te admiras?

Cel. Pues no me é de suspender,
quando llego a conocer,
que sola a mi afrenta aspiras?
Vienes del mal que me has he
a disculparte conmigo?
pues yo, Alexandra, te digo,
que no ha de hallar en mi pec
lugar tu falsa amistad,
y ruega a Dios, que algun dia
no dè la desdicha mia
muestras de alguna crueldad.
Que una muger agraviada,

pues eres tambien muger,
bien sabes, que suele hazer
de su mismo agravio espada.
A la casa de mi aldea
me è de bolver, por no verte,
mas tratarante de suerte,
que tu regalo se vea.
Que aunque el coraçon se abrasa
en fuego de mis enojos,
veras rigor en mis ojos,
pero regalo en mi casa.
[Ha]ze que se và, y Alexandra la detiene.
[Al]e. Huvo mayor confusion!
Celia, que dizes? espera.
[Ce]l. Serè desatada fiera
con tan justa indignacion.
[Al]e. Mira que me dexas muerta,
solo en juzgarme culpada.
[Ce]l. Pues dime, no estas casada?
[Al]e. Tantas desdichas concierta
la fortuna en daño mio,
que essa lo pudiera ser,
mas no é llegado a perder
el gusto, ni el alvedrio.
[Ce]l. Pues no le diste la mano
al Conde Vrsino? *Ale.* Yo, no.
[Ce]l. Luego la fama mintiò?
[Al]e. Fuera enemigo tirano
en lugar de esposo: el cielo
me libró de su poder,
y me è venido a valer.
medrosa entre fuego, y yelo
de tu casa, y tu favor;
si por negarlo te enfadas,
de mugeres desdichadas
seré el exemplo mayor.
Quando anoche, Celia mia,
(la fama en algo acertó)
a darme el Conde llegó
la mano, la nieve fria
de la Francesa region
de los Alpes, se afrentara
Celia, si a tocar llegara
a mi elado coraçon.
Triste, confusa, turbada,
muda, llorosa, afligida,
del graue dolor vencida,
como en el gusto forçada.
Ya con el alma en los labios,
por verguença, o por temor,
esperava por señor
al dueño de mis agrauios.
Llegaron, dichosa suerte!
Cel. Confusos temores frios,
oid. *Ale.* Unos deudos mios,
y del poder de la muerte,
mas que ella misma ferozes,
pues tal hazaña emprendieron,
librarme anoche pudieron
entre cuchillas, y vozes.
La escura ausencia del sol
dio aliento a mi muerta vida:
sali alfin, y defendida
de un generoso Español;
a cuyo valor consagro,
dulces esperanças mias,
que en tal peligro podias,
llamar su favor milagro.
Cel Dame los braços, que son
laços de nueva amistad;
ya es tuya mi voluntad,
con mas firme obligacion.
La vida, que é de viuir,
o la luz, que è de gozar,
la dicha que é de esperar,
y el bien que é de conseguir
te devo, Alexandra mia.
Ya mi confuso temor
podrá discurrir mejor,
estando en mi compañia.
Quexème al Rey, y sospecho
que al Conde à de castigar,

Ale. Pues bolveraslea informar,
supuesto que se a deshecho
mi casamiento forçado.
Cel. Con tu venida, mi amor
muestra con menos temor
discursos a mi cuidado.
Todo amor es cauteloso
en hallando la ocasion.
Ale. Suyos los engaños son
hasta salir vitorioso.
Cel. Pues Alexandra, quisiera,
(aun no lo sé disponer.)
Ale. Mucho es para ser muger.
Cel. Que a verme el Conde viniera,
pero como me aborrece,
lo juzgo por impossible.
Ale. Todo al amor es possible,
que con los engaños crece.
No estoy en tu casa? *Cel.* Si.
Ale. Por los efetos no enseña,
que zeloso se despeña
en mi amor? *Cel.* Esso entendi
de tu voz, y de la fama.
Ale. Pues enviale a llamar,
(por poderlo assegurar)
con mi nombre, que quien ama
despreciado (no te assombre)
tiene en los engaños fè.
Cel. Como llamarle podré?
Ale. Con un papel en mi nombre,
que yo tambien é fingido
el tuyo. *Cel.* Y en que ocasion?
Ale. Anoche en la confusion
de mi turbado sentido:
que como no conocia
al hombre que me lleuaua,
como mi honor le fiava,
dezir mi nombre temia.
Temi su riesgo tambien,
pues llegado a preguntar,
que muger pudo librar,
no supiesse dezir quien.
Para con èl, Celia soy,
mientras fortuna responde
a mi amor: tu para el Conde,
(pues tu bien traçando voy)
seràs Alexandra. *Cel.* Fio
mi amor de tu pecho fiel.
Ale. Quiero escrivir el papel,
pues ha de ir en nombre mio.
Cel. Entra en esse camarin;
Iulia, tu le has de llevar,
en palacio le has de hallar.
Iul. Tenga venturoso fin
tu deseo. *Ale.* Aun el temor
no lo é llegado a perder,
y me quiere amor hazer
tercera de ageno amor.
Mira como el sol deshaze,
vistiendo de luz los cielos,
las nuves de tantos zelos.
Cel. Dellos mi esperança nace.
Venga el Cõde, aunque engañad
en su mal fundado amor,
que en mis zelos y valor
para ver mi amor pagado.
Vase Alexandra. Sale Castaño.
Cast. Para que somos llamados?
Cel. Que hombre es este?
Cast. Que se espantan?
tengo alguna cosa nueva,
mas que los otros? la casa
es esta, pues a la puerta
me truxo un hombre que hablav
por seis cordas; y me dixo
en aquella sala baxa
de mano izquierda, le espera
para hablalle cierta dama,
que le conoce muy bien,
si el conocimiento es charça,
y porque soi Español
las damas Napolitanas,

quieren apodito, y figa,
avrá tambien manotada,
que hable de misterio, y pueda
entrar tambien en la dança
con un oso colmenero.
.La resolucion me agrada:
Quien sois? *Cast.* Soi Adelantado.
.Es titulo de importancia.
De que parte? *Cast.* De un rozin.
Hablára para mañana.

Sale Alexandra.

Amigo, seas bien venido.
. Vive Dios, que ya yo estava
omo perro forastero,
rujuleando una tranca.
En casa segura estàs.
a despachè a la criada
on el papel: a las onze,
e escrivi que le aguardava.
Y yo avisaré a mi tio,
ue con gente de su casa
enga a obligalle por fuerça,
que cumpla la palabra.
Adonde está tu señor?
Pienso que està en la posada,
agando ciento por ciento
e lo que cuesta en la plaça.
Y dime, como se llama
señor? *Cast.* Aqui me pierdo, *ap.*
ue pena de su desgracia
e mandò callar el nombre;
as vaya una patarata:
.Atanasio de Esquivies.
Buen nombre.
Honrale la fama
or el, como por sus hechos.

Sale Iulia con manto.

lia à sido la desgracia,
iora, encontrando al Conde,
ado a sacar de la manga
papel, no le hallè.

Cast. A una moça mentecata
le dan recado que lleve?
Iul. Mas como sè la sustancia
de lo que el papel dezia,
le encareci con palabras
quanto le avisas por el,
para que en el laço cayga.
Mostró luego por los ojos
la alegria, y la esperança.
Harà quanto ordenas.
Cel. Siento *Ap.*
que no viesse de Alexandra
letra, y firma, tus descuidos
siempre àn de hazer estas faltas:
el papel se te cayò?
Cast. Y se le caerà la casa,
si la embian otra vez:
pues para mi santiguada,
que a ser papel de color,
que yo sé que lo guardara
mejor que una fiesta. *Ale.* Amigo,
dile a tu señor. *Cast.* A maula
me huelen estos papeles.
Ale. Todo por su bien se traça,
que venga a hablarme esta noche.
Cast. No es mejor por la mañana?
Ale. Pues mi recato no miras?
Cast. No miro mas de mi capa.
Ale. Pues de que tienes temor?
Cast. Temo que no se me caiga
riñendo, y que me la truequen,
y me den dos cuchilladas
encima: pero vendrèmos
como a las onze sin falta. *vanse.*

JORNADA III.

Salen D. Fernando y Castaño de noche cõ linterna.

Fer. Cubre essa luz. *Cast.* Ya la cubro.
Fer. Vete a la esquina a esperar.
Cast. No me mandan retirar?

Fer.

Fer. Pues porq? *Cas.* Porque descubro
gente, y si aora te dexo
lloraras despues mi ausencia.
Fer. Vete, pues te doy licencia.
Cast. No reprueves mi consejo;
mira que estando a tu lado.
Fer. Solo me importa quedar.
Cas. Pues yo no te é de dexar.
Fer. Sabes lo que ê imaginado?
que tu no te vas de miedo,
y me aconsejas a mi
lo que te està bien a ti.
Cast. Por Dios que entablar no puedo
por mas que pendencias quente,
esta negra valentia,
que ando haziendo cada dia
carananas de valiente,
y que no acierto ninguna!
Fer. Quedate, que ya lo entiendo.
Cast. Tu peligro estoy temiendo.
Fer. Podré esperar la fortuna
prospera esta noche. *Cas.* Si;
mas bella que el sol te espera.
Fer. Ay, Celia, otra nueva esfera
del sol en tus ojos vi.
Dixo el Rey que en esta calle
le aguardasse, estoy confuso;
pero si amor lo dispuso,
serà forçoso esperalle.
Cast. Dize que saldra al balcon;
pero es menester que esperes.
Fer. Barbaro, enseñarme quieres
a conservar la opinion
de la que á de ser mi esposa?
yo se quando la é de hablar.
Cast. Cierta sombra viene a dar
con nosotros, y es forçosa
la Cirugia, mi parte
no la doi por seis heridas,
sino es que tu te comidas:
lindo rato pienso darte
si con el vulto me dexas.

Sale el Rey.

Fer S bes ya lo que às de hazer?
callando, esperar, y ver.
Caf. A lo monja me aconsejas.
Fer. Señor, sola esta la calle.
Rey. Vn hombre pienso que é vis
Cast. Sabe Dios porque no embis
Fer. Es mio. *Rey.* Y podras fiarle
mi secreto? *Fer.* Bien podré,
que é visto que es fiel criado:
en negocios de cuydado
nunca mayor le tendrè.
No me atrevo a preguntalle
al Rey, sin que el me dè quent
de lo que esta noche intenta:
pero traerme a esta calle
a donde mi dueño vive,
y esperalle seis criados,
mas que encubiertos armados;
dudas el alma recibe.
Vive Dios que estoy medroso
de algun temerario intento.
Rey. Fernando mi pensamiento
te descubro por zeloso.
Fer. Gloria a Dios que ya é salid
del esperar, y el temer,
que Celia no puede ser,
porque yo de ayer venido,
mal pudiera darle zelos.
Rey. Yo quiero bien a una dama,
que la atribuye la fama
la luz que viste los cielos;
causa me estorvos un hombre
noble, y que tiene valor:
yo soy Rey, y tengo amor,
y no ay vengança que assomb
al vulgo, quando la intenta
un Rey, si se ve ofendido
por zelos; pierdo el sentido,
porque el desden los alienta.

que venga le án auisado,
esta noche, para hablar,
a quien sabe despreciar
firmezas de mi cuydado.
Ella a auisarle enviò.
Valgame el cielo, que escucho!
con viles sospechas lucho: *Ap.*
a mi venir me mandô
Celia, si mi suerte quiso
que a matarme el Rey viniesse,
para que a un tiempo cayesse
con la venganza el aviso.
Què podrá hazer mi lealtad,
si al Rey le ciega el furor?
Oy è de gozar mi amor,
que sola una magestad
merece tan alto empleo.
Esta es su calle, Fernando.
Tu gusto estoy aguardando.
Presto cumpliré el deseo,
que para esso te è traido.
Bien claro a entender se dà.
Solo en ti consiste ya
la vida que a amor le pido.
Tu me as de dar la venganza
para que logre mi amor.
Declarose: yo señor?
Ay bien nacida esperanza, *Ap.*
y como en flor os perdeis.
Sale el Conde.
n. Las dos esquinas tomadas,
y personas embozadas
en la calle, bien teneis
en que emplear el valor,
coraçon jamas vencido,
embidia, y zelos ân sido
las causas de mi temor.
Azia la pared pretendo
llegarme, para escuchar
lo que me pueda importar.
y Solo a tu brazo encomiendo
esta accion. *Fer.* Es causa mia,
señor la que os toca a vos.
Rey Ha de morir, viue Dios.
Fer. Pues, señor, saber querria
quien es la dama que amais,
por estar mas informado
de lo que me aueis mandado.
Con Noble valor que os turbais;
si un hombre quieren matar, *Ap.*
pondreme a su lado yo.
Rey Alexandra es quien me dio
bellezas que dessear,
y zelos que padecer.
Fer. Sea muy en hora buena,
que ya se templó mi pena. *Ap.*
Con. Desdichas quien puede ser *ap.*
este hombre, que zeloso
dize que a Alexandra adora,
y que à de morir aora
quien lo impida? estoy furioso,
y me quisiera empeñar
por podellos conocer:
el Español vendrá a ser,
que amor no le dà lugar
a que conserve amistades,
aunque el Rey las aya hecho.
Rey. Muera el Conde, que mi pecho
con amor todo es crueldades.
Con. Muera el Conde, y se aconseja
con quien le viene a ayudar:
el á mandado guardar
la calle: apenas me dexa
lugar para ser cobarde,
si acaso quiero huir,
pero pues è de morir,
para vengarme no es tarde:
Que antes que rinda la vida,
á de saber quien me ofende,
que un impossible pretende.
Fer. Yo con traicion homicida! *Ap.*
y que esto me mande el Rey,

en lugar de honrarme: ha cielos,
como quebrantan los zelos
la mas acertada lei!
Y sabeis si le enviaron
a llamar? *Rey* Por un papel.
Fer. Porque es vengança cruel,
si al darsele, le engañaron,
en un mismo tiempo el Conde
querer a los dos: yo pierdo *Ap.*
el sentido. *Rey.* Si eres cuerdo
este papel te responde
que de su letra, y su firma
para el Conde se escrivió,
porque el sobre escrito habló,
que mi sospecha confirma.
Demas, que es publica historia
el sucesso de los dos.
Fer. Basta confirmarlo vos.
Rey. Y para hazer mas notoria
mi razon, y mi verdad,
donde aya luz hemos de ir.
Fer. Presto la podrè pedir.
Con. Servira su claridad *Ap.*
a mi industria, siempre fueron
en los hombres bien nacidos,
los peligros atrevidos.
Cast. Pues sin llamarme se fueron?
Fer. Pienso que en pie te dormias:
traela luz. *Cast.* Ya yo la llevo.
Con. Muestrame a y peligro nuevo
para las desdichas mias. *Ap.*
Toma el Conde la linterna.
Fer. Como tratavas de amor,
traje essa luz encubierta,
porque si acaso despierta
con zelos, y con valor
el desprecio a algun amante,
le podamos conocer.
Rey. Pues quien se podra atrever,
siempre es amor ignorante.
Cast. Por Dios que te lo agradezco,
que en el sueño que me apura,
ya estava puesto a figura,
dormiré como un Tudesco.
F. Alumbra. *Con.* Mi atrevimiento
esta noche ha de seruir
para un honroso morir:
conocer quien son intento,
pues que tambien lo traçò
mi buena, o mi mala suerte,
y despues venga la muerte
donde el valor me empeñô.
Rey. Ves el sobre escrito? *Fer.* Si.
Rey. Cayosele a una criada
de Alexandra.
Alumbra el Conde y veles las caras.
Con Ha suerte ayrada! *Ap.*
Fer. Pienso que no estas en ti.
Con. El Rey, y Fernando son:
ya es sin remedio mi daño.
Dexa caer la linterna y apartase.
Fer. Vienes borracho, Castaño,
pues sin aver ocasion,
se te cayò de las manos
la luz? *Rey.* Descuido seria.
Cast Essa si es borracheria,
y son defensiues vanos.
Deysela, y caesele a el,
y echame la culpa a mi?
yo porque siruo naci
en una estrella cruel.
Descuidos, y necedades,
jarros, y vidros quebrados
se achacan a los criados,
que los amos son deidades.
En oyendo en casa el triz,
dizen sin aueriguar,
nadie lo pudo quebrar,
sino Gonçalo, o Ruiz.
Fer. Digo que perdais cuidado,
porque yo lo pongo al mio.
Rey. De tu heroico esfuerço fio,

desdenes me ân abrasado.
r. Llegar podeis al balcon
a hablar; que si auiso tiene
el Conde, y al puesto viene,
é de lograr mi intencion.
Desuiase el Rey.
y. Mi amor corre por tu quenta.
n. Boluerme no es cobardia,
pero si en mi agrauio cria,
el que una traicion alienta
con la fuerza del poder
armas, que el passo han cerrado,
auré de morir honrado,
quando no pueda vencer.
r. No se atribuya al amor,
la industria, ni la cautela,
porque tambien se desvela
en cautelas el honor.
Vive Dios, que aunque auenture
la vida, que è de librar *ap.*
al Conde, sin dar lugar
a que el mundo me mormure
por hazaña tan cruel,
de que se ofenden los cielos,
que yo despues de mis zelos
me podrê matar con él.
Dando a entender, que es el Cōde,
quiero al Rey boluer a hablar.
st. Si nos emos de acostar,
tiempo es de saber adonde.
Llega D. Fernando al Rey.
r. Conde, ya os è conocido:
si nadie nos causa estoruo,
quiero hablaros a esta parte;
soy hidalgo, y vengo solo.
Y sin que saqueis la espada,
aunque por fama conozco
vuestro valor os prometo
de no executar mi enojo.
. Fernando viene engañãdo, *ap.*
y pues lleua por lo honroso
la muerte de mi enemigo,
quiero oirle, con que logro
sin riesgo el saber su intento.
Fer. Mi trato honroso le abono, *ap.*
porque sosegado escuche;
que si causando alborotos
llegara, forçoso fuera
descubrirse: ya es notorio
el blason de los Colonas,
la fama lleua en los ombros
timbres de su antigua casa,
porque sus hechos famosos
àn aumentado coronas:
y yo, que de España cobro
sangre ilustre por mi madre,
soy la fama deste tronco:
Fernando Colona soy,
tan hecho a hechos heroicos,
que ni conozco baxezas,
ni tratos viles conozco.
Con. Cielos, con quien está hablando.
su engaño, o cautela ignoro. *ap.*
Fer. Y pienso que las traiciones
son exemplos fabulosos,
porque la sangre, si es noble,
aunque llegue con rebozo
la traicion, jamas la admite,
causale su nombre assombro.
Un amigo me encargò,
que os matasse, y yo antepongo
mi honrada sangre a sus zelos,
y mi piedad a su enojo.
Que yo le tengo por hombre,
que quando menos furioso,
(que amor con zelos es furia,
y aun sin tenerlos es loco)
aduierta lo que me encarga,
aunque se contemple solo,
se ofendera de si mismo,
por corrido, y vergonzoso:
Y entonses el desengaño,

si bien lo conocen pocos,
le dira, que acciones tales
deven encargarse a otros.

Con O nobleza, y quanto puedes! *Ap.*

Rey Aunque estoi de amor tan ciego,
a ver claramente llego,
que darme consejos puedes.
Si bien entre la esperança,
aunque la afligen desvelos,
quisiera templar los zelos
con mi amorosa vengança.
Mas para su execucion
(bien me auisô D. Fernando)
es necio el que va buscando
hombres de honrada opinion.
Vengança, y traicion infiel,
fiarla es mejor partido,
de un hombre baxo, atrevido,
y de un covarde cruel.
Si mi vengança dispones
amor, aunque al mundo assombre:
a fiarla ire del hombre
de menos obligaciones. *vase.*

Cond. Conoceisme cavallero?

Fer. No os conozco. *Cô.* El Côde soi.

Fer Quexoso de vos estoy,
y aquesta ocasion espero,
ya que en el campo no pude,
porque el Rey tomò la mano,
vuestra defensa es en vano,
si en vuestro favor no acude
el cielo: venios conmigo,
vereis que sè castigar
a quien pisa este lugar.

Cond Cielos, ausencias de amigo *ap.*
no fueron las que escuché?

Fer. Si en sus zelos persevera *Ap.*
el Rey la muerte le espera
al Conde, y claro se ve
su riesgo, que el Rey sospecho
que va a preuenir la gente,
mas con esfuerço valiente
pondrè en su defensa el pecho
contra cobardes espadas,
que por crueles lo son,
no perdamos ocasion,
pues son las causas honradas.
Seguidme: de aquesta suerte *ap.*
le è de librar de la calle.

Cond. Como podrè yo matalle,
quando el escusa mi muerte.
Pero ya sè lo que ordena,
que es noble, aũque esta ofendido,
y no querra de corrido
vengarse por mano agena.
Vamos, que siguiendo os voy,
bien seguro, y confiado.

Fer, Pues acercaos a mi lado,
ya que yo de vos lo estoy.
Oye, Castaño, si el Angel
que mis sentidos adoran,
saliere al balcon, dirasle,
que al punto buelvo. *Cast* Pues vas
a reñir, y è de quedarme
con la colera en el cuerpo,
que no avra quien me la saque
en diez años.

Fer. Esto importa. *vanse.*

Cast. Ha obediencia, y lo que vales!
quedome, pues tu lo mandas;
aunque no me lo mandasse,
soy campana de la queda,
aunque riñan por la tarde.

Sale Alexandra al balcon.

Ale. Noche, que entre sombras pardas
bordas de eternos diamantes
la capa, conque el amor
emprende temeridades,
con las tinieblas, hermosa,
con los silencios, amable,
en los engaños, dichosa,
segura en las mocedades:

si me libras deste abismo,
si me sacas desta carcel,
adonde el alma padece
entre penas inmortales,
daré a las sombras que pisas,
si ya te siruen de altares
quantos holocaustos puros
rinde a tu confusa imagen
el Indio que espera el sol,
que tiene por cuna el Ganges.
Sino lo finge el desseo,
un hombre è visto en la calle;
si es el Español, o el Conde?
Cielos piadosos sacadme
desta duda, y deste riesgo:
ya llegô al balcon.
Cast. Brillante
està la ventana misma.
A de arriba. *Ale.* Quien es?
Cast. Hablen
por su antiguedad, señoras,
como suelen las ciudades
en Cortes; porque ay en casa
damas de varios quilates,
y las hemos de ir tocando
en la voz, hasta que paren
en la que emos menester.
Ale. Tu nombre será bastante
para dezirte quien soi.
Cast. En los montes suele hallarse.
Ale. Acaso llamaste Palma?
Cast. Pues quiere pedirme datiles?
fruta mas bruta es la mia;
y suelen, porque no falte
mordella, echandola al fuego.
Ale. Castaño, que nuevas traes
de tu señor? *Cast.* Que ya viene.
Ale Pues oye, amigo, dirasle,
que por los inconvenientes
que pudieran ser mortales,
si con el zeloso Conde
llegaran a averiguarse
sus sospechas, y mi amor,
y tu señor declarasse
con el valor que sustenta,
como de Español amante,
mi nombre, quise fingir
el de Celia. *Cast.* Ay disparate
mas gruesso?
Ale Es mi prima, y dueño
desta casa; y si le vale
su industria amorosa, el Conde
á de venir, donde pague
honradas obligaciones.
Cast. Pues como à de hazer el lanze,
si se descubre el ançuelo?
Ale. Con mi nombre à de picarse.
Ca. Qual es? *Al.* Alexandra. *Ca.* Solo
mugeres, o satanales
jugaran a la trocada
con este par de bausanes:
pues á de advertir, que yo
con razones tan bastantes
como las suyas, y aun mas,
le troqué por si tronasse
tambien el nombre a mi amo,
que solo es bien que se llame
don Atanasio un figura
que trae por Agosto guantes.
Ale. Como se llama? *Cast* Sabraslo
despues.
Ale. Es bien que me engañes?
Cast. Con la suya le respondo.

Arriba Celia.

Cel Querida prima que hazes?
Ale. Hablando con el criado
de mi Español. *Cel.* Dicha es grãde
si en laço seguro alcança
lo que merecen sus partes.
Ale. Castaño, â de venir luego
tu señor? *Cast* Y estoy debalde
aqui? esperandole estoy,

y al

al Rey, porque somos grandes
amigos. *Ale.* Que dizes?
Cast. Digo,
que el Rey zeloso, y amante
no sè de quien, ni por quien,
estuvó aora en tu calle,
y se fue para bolver.
Ale. Apenas puedo librarme
de un aborrecido Conde;
porfia para matarme
un Rey poderoso, prima
si acaso remedio sabes,
por discreta, por piadosa,
y porque tienes mi sangre,
y eres muger te suplico.
Cel. Sossiegate que es muy facil.
No te arrojaste animosa
para que el cielo te ampare,
donde tu Español valiente
vencido de las piedades,
que tu riesgo le descubren,
se empeñó para librarte?
Pues el mismo puede aora;
supuesto que son mas grandes
las obligaciones suyas;
con menos riesgo llevarte,
donde celebre tus bodas
amor con seguras pazes.
Ale. Dizes bien; bien me aconsejas.
Castaño, acaso escuchaste
lo que hablamos? *Cas.* Ni una tilde
se perdiò, que cojo el aire
mejor que un podenco. *Ale.* Dile.
Cas. Esto de dile, diraslе,
dixistele, me abochorna:
ya lo entiendo, y sin que nadie
nos estorve el madrugon,
te llevaremos a Flandes
por muñeca: y si por dicha
quiere desenquadernarse
alguna moça de casa,
tambien ay quien le acompañe
con el regalo possible;
llevarela, si gustare,
yo mismo, sobre las niñas
de la dotrina. *Ale.* A esta parte
parece que viene gente.
Ale. Encubrete hasta que passen.
Cast. Pues para que, sino hazer
de las mias? *Ale.* Empeñarte
no es justo, que està mi honor
de por medio. *Cas.* No me aplaq
nadie, què ya estoy resuelto.
Ale. Pues que has de hazer?
Cast. Arrimarme,
para que passen sin verme.
Salen tres hombres.
1. A la boca desta calle
nos manda esperar el Rey,
para que ninguno passe,
aunque sea el Conde Vrsino,
sin conocarle o matarle.
Cast. Vive Dios que se me yelan
los sentidos visuales,
y que se levantan sombras,
pues esso me dixo el sastre
que era miedo, si es verdad,
muchachos son el hablarles
importa, por desmentir
mis confusiones cobardes.
Hazen ruydo con los broqueles.
Valga me seis Kalendarios,
ya buelve a elarse la sangre,
pero el sastre à de mentir?
no por cierto, y es mas facil
el pensar que estos muchachos
van a la tienda, y que hazen
ruydo con las alcuças,
como lo dixe: á rapazes
donde vais? 1. Este hombre es loc
y no fuera malo darle
un tanto, porque nos dexe

esocupada la calle.
o le daré. *Cast.* A rapazillos,
ues no echais de ver que es tarde
estan cerradas las tiendas.
os que aqui vienen las abren,
unque sean las cabeças.
le con la espada, y cae, y vanse.
Voto a dos, que miente el sastre;
ue como no à de vestillos,
ize que son chicos.
Sale el Conde, y D. Fernando.
d. Nadie
exa ya de conocer
s obligaciones grandes
ue os tengo ya. *Fer.* No por esso,
puesto que sois amante,
avallero, y ofendido,
egun dezis, serà parte
i cortesia a templaros,
ues con esso me estorvastis,
que no cobre por fuerça,
aunque las vuestras la guarden)
prenda que á de ser mia:
e los que guardan la calle,
epartidos a las bocas
s libré, por no afrentarme
o mismo, si permitiera
ue alevosamente os maten.
a estamos solos los dos,
onde podrá averiguarse
vista del sol de Celia,
uien por valor, y por sangre
merece: que es locura
sufrible, que en dos partes
ongais el amor, viniendo
ino es, Conde, que os engañen)
uando os abraseis por Celia,
hablar a Alexandra.
En valde,
çarro Español, queremos
petir. *Cast.* Quiero acercarme, *ap.*
pues dio mi amo la buelta,
para que se desengañe
de que no es Celia su dama.
Llegase a su amo.
Con. Que dezis de Celia? habladme
con claridad. *Cast.* A señor.
Fer. Que quieres?
Cast. Escucha a parte.
Fer. Aguarda: ya digo, Conde,
si os divertis, escuchadme,
que Celia paga mi amor,
y con finezas tan grandes,
que al mismo Rey despreciara,
no mas de por solo honrarme.
Cast. Huvo mayor caramboia, *ap.*
que assi un christiano se engañe
por el nombre?
Cond. Dos mil siglos
la gozeis: y si soy parte,
aunque aventure la vida,
para que con vos se case,
a vuestro servicio ofrezco
lo que mi persona vale;
que yo vivré contento,
sin que a mis dichas iguale,
ni aun el sol con mi Alexandra.
Fer. Generoso Conde, dadme
los braços, y cante el mundo
nuestras firmes amistades.
Entremos, pues, porque luego,
sin que el Rey lo entienda, trate
nuestro amor del bien que espera.
Con. Bien dezis.
Despues de averse abraçado llega Castaño al Conde pensando que es su amo.
Cast. He de cantarme
en lo que a busted le importa.
Cond. Que dizes? *Cast.* Oyga, y acabe
de entender, que es un idiota.
Con. Pues q̃ quieres? *Cast.* q̃ se aparte
no nos oiga el Conde.

Con. Este es, *Ap.*
aun que à podido engañasse,
criado del Español.
Fe. No ay quien nuestra dicha iguale:
a Conde, la puerta abrieron. *vase.*
Con. Pues entrad, porque no falte
a la ocasion el cabello.
cast. Oyeme, señor, que hazes?
Digo que saliò al balcon
tu dama. *Cõ.* Aqui es inportãte *ap.*
el fingir: pues que te dixo?
Cast. Que porque te asseguraffes
del Conde, y el no entendiesse
que amauas por agrauiarle
a la misma que robaron
la noche que iva a casarse.
Dixo, que su nombre es Celia
su prima, pero los lances.
supuesto que ya han llegado
al ultimo, es bien que paren
en desengañar intentos,
como en descubrir verdades;
que su nombre es Alexandra,
mas liberal en amarte,
pues que te dà el coraçon,
que el Griego q dio a Cámpaspe.
Con. Que dizes hombre? los cielos
se juntan a castigarme
con inmortales tormentos.
Cast Digo que quiere fiarse
de tu valor esta noche,
y que quiere que la saques
como pelota, aunque hagas
falta en el mundo. *Con.* Mas facil
me será morir primero,
que aguardar a que me maten
deste arrogante Español,
zelos, y agrauios: verame
la escura noche mas ciego
que las tinieblas que esparze,
para que Alexandra vea,
que sé morir, y vengarme.
Vase. Salen el Rey, y Iulio, y los cri
Rey. No me repliques, que el sol
ha de cojerme en la calle,
hasta que vengue mis zelos.
1 Vn hombre viene.
Cast. Que alarbe,
que aun a las fieras no teme:
no tendra por buen achaque
para turbarse, la toma
destas esquinas? el angel
que al lago de los leones
llevò al Profeta, me saque
deste palenque, y me lleue
adonde se le antojare.
Si me dexaran passar?
1. Quiẽ va? *Cas.* Vn hõbre miser
1. Que busca? *Cas.* Vn gran caua
1. Grãde de cuerpo? *Cas* Y de sa
Busco al señor Holofernes.
1 Otro loco. 2. Pues cascalle.
Cast. Si es alguno de bustedes,
me lo diga. 1. Pues tan grand
os parecemos? *Cast.* Que bie
no se disminuya nadie
por humildad, que ya sé,
que bustedes tiran gajes
de Filisteos. 1. Por Dios,
que el hombrecillo es notabl
Quien eres? *cast.* Soy el de m
si es que ay alguno que marre
quando tira: soy criado
de D. Fernando. 2. Pues hab
cuerpo de dos. 1. Donde que
cast. Aguardando que le saquen
de las minas del açogue;
y yo, como hago las partes,
estoy temblando por el.
Dentro.
cond Engaños, y falsedades,
daran vengança a mis zelos.

Ruydo de espadas.
Miren si les dan de valde
çogue. *Rey.* Adonde suenan
vozes? *Iul.* Donde traçaste
garte del Conde, en casa
Celia; y porque se agrauie
mor, es el Conde mismo,
que loco, y arrogante
branta aora el respeto
casas tan principales,
que en la voz le conozco.
zelos, ó amor, dexadme
tarle aora yo mismo.
a, señor. *Rey* Donde vais?
defender tu persona.
os tres guardadme esta calle,
que no se escape el Conde.
ique es la obediencia grave
su peligro, es forçoso
ar, y no replicarle.
nse. Salen Iulia, y Finea con luzes.
re assi permitan los cielos
en nuestra casa se maten
caualleros.
iñendo el Conde, y D. Fernando.
desaten
as mis ardientes zelos,
s si engaños castigan
vimientos villanos.
pudiendo hablar las manos,
de, las vozes obligan
mentir el valor:
l, si sois cauallero,
le quitaros espero
rogancia, y el amor.
Sale Celia.
iores, el Rey á entrado
i casa, y con la espada
ida viene. *Fer.* Turbada
el alma no ay sagrado
que de su vista me guarde. *vase*
cel Conde.
cond Cielos, que é de hazer?
cel. Aqui os podeis esconder.
Sale el Rey.
Rey. Villano conde, ya es tarde:
viuen los cielos, que yo,
sin ver, ni considerar
que soy Rey, te è de matar
donde tu voz me ofendiò.
Con. Señor. *cel.* Poderoso Alfonso,
Rey de Napoles, que a siglos
se dilate vuestro nombre,
hasta los barbaros Indios.
El conde Ursino es mi esposo,
que ya sabeis que os è dicho
la obligacion que me tiene.
Si acaso se à diuertido
con otro amor vuestra vista,
que le sirue de castigo,
enfrenara sus desseos,
pues no han llegado a delitos:
dadme por fauor su vida,
pues sabeis que en ella libro
mi honor. *Rey* conde, que dezis?
cond. Inuicto señor, yo digo:
cielos redimir importa *Ap.*
la vida deste peligro.
Digo, señor, que es mi esposa
Celia. *Rey.* Pues lo que aveis dicho
cumplid con darle la mano.
cond Y con ella solicito
vuestra gracia. *dale la mano.*
Rey. Yo os perdono.
cel. Que en tan claros laberintos
se descubra claro el sol;
pero son de amor prodigios.
Sale Alexandra.
Rey. Alexandra. *Ale* Gran señor,
al descompuesto ruido
de las espadas, y vozes

desvelado en el servicio
vuestro, Pompeyo Colona
à entrado para serviros,
con el valor que le ofrece
su lealtad. *Rey.* Mas cuerdo miro
los desatinos de amor;
que aunque moço Rey, corrijo
en sus canas mis deseos,
y en su virtud mi apetito.
Avergonçado le espero,
que essos passos son indignos
de un Rey Christiano, y q̃ en ellos
le vea un hombre tan limpio,
que da sin propio interes
al Rey Christianos avisos.

Sale Pompeyo.

Pom. Gran señor, vuestro cuidado,
prudente es el que previno
este daño, pues de noche,
para remediar delitos
ronda la Ciudad. *Rey* q̃ modos *Ap.*
tan nuevos, y peregrinos
por no ofenderme á buscado;
no es lisonja, sino aviso,
alabar con lo contrario
quando es publico el delito.
Colona, bien sabe el mundo
lo mucho que yo os estimo,
si bien para lo que os devo
cortos los premios ân sido,
y quiero para pagaros
dar a mi favor principio.
Pom. Pues, señor. *Rey.* Pedid Pōpeyo.
Pom Que D. Fernando mi hijo
con Alexandra se case.
Rey. Yo su voluntad confirmo,
si ella gusta. *Ale.* Gran señor,
si goçan libre aluedrio
las almas, no es causa justa
que por agenos dinios
fuerze yo mi libertad.
Confiesso, que con su hijo
se tratò mi casamiento;
y que ausente le è querido
por su valor, y su fama:
mas los pensamientos mios
a otra esfera se levantan:
con presente amor le olvido,
si acaso le amaua ausente.
Dueño tengo Alfonso invicto,
que puedan Reyes preciarse
de tenerle en su servicio.
Pom. Tan poco, Alexandra ingrat[a]
prendas mias ân podido
obligar tu voluntad?
pierdo de enojo el sentido
Rey Y donde està vuestro esposo?
que las partes que aveis dicho
merecen estimacion.
Ale. Aqui està para serviros.

Descubre a D. Fernando.

Pom. Cielos, que advierten mis oj[os]
Alexandra, este es mi hijo.
Ale. Y este el que à de ser mi espo[so]
Fer. Señor, el perdon os pido
de mi loco atreuimiento:
mas los engaños admiro
del nombre de Celia. *Rey.* Yo
quiero ser oy el padrino
del Conde, y de D. Fernando.
Ale. Fauor serâ repetido
en bronzes, mientras el tiemp[o]
se coronare de archivos.
Fer. Donde con humildes versos,
tosca pluma, rudo estilo
à descubierto el Poeta
en tegidos laberintos,
que puede olvidar amando
amar un sugeto mismo.

F I N.